

## LA ERA DE LA ENCOMIENDA\*

*Juan Carlos Solórzano Fonseca*

Ha sido editado recientemente el libro de Claudia Quirós, *La Era de la Encomienda*. La autora fija su atención en el siglo diecisiete, un siglo poco conocido del pasado de Costa Rica. De la lectura de sus páginas surge una sociedad muy diferente de la supuesta "arcadia campesina" que una mitología se ha encargado de divulgar. Lejos del igualitarismo rural, Quirós nos muestra -apoyándose en documentación fidedigna- como en nuestro país, al término del violento período de la Conquista, se conformó una sociedad desigual, terriblemente injusta. Sociedad muy semejante a las que surgieron en los territorios americanos que habían caído en manos de españoles.

Quirós inicia su estudio con un análisis del período del descubrimiento y exploración de Costa Rica, años durante los cuales la península de Nicoya quedó integrada a los núcleos de colonización española de León y Granada de

---

\* Claudia Quirós, Editorial de la Universidad de Costa Rica. Colección Historia de Costa Rica, 1990.

Nicaragua. Como "actividad económica", imperó el comercio de esclavos indígenas, enviados hacia Panamá y Perú.

Al período de total arbitrariedad con que actuaron los conquistadores durante estos años, siguió el de "arbitrariedad reglamentada", propio de la sociedad encomendera. A partir del segundo capítulo, la autora analiza las características principales de la naciente sociedad hispánica en Costa Rica: una sociedad de señores encomenderos dominando y explotando a su capricho a una mayoría de población autóctona. Desde el último tercio del siglo dieciseis, la ciudad de Cartago desempeña el rol de centro de operaciones y de control de la mano de obra indígena por parte de los encomenderos.

Luego de analizar el descubrimiento, la exploración y conquista, así como los medios empleados por los españoles para organizar la sociedad colonial, la autora estudia los grupos sociales, los componentes dicotómicos, en la sociedad del siglo diecisiete: la "república de los españoles" y la "república de los indios". Dentro de la primera, desde el principio se impuso una reducida minoría de encomenderos, quienes acapararon las encomiendas de indígenas, las tierras, y los cargos públicos. Se establecieron principalmente en Cartago y secundariamente en Esparza. Controlando la mano de obra autóctona, procedieron a emplearla en la obtención de diversos artículos que luego exportaban hacia el istmo panameño, por medio de los puertos de Suerre en el Caribe y de la Caldera en el Pacífico.

Quirós, luego de estudiar las actividades económicas acaparadas por la élite encomendera procede al estudio de la "república de los indios" . Es aún la población mayoritaria del país. En las regiones bajo control hispánico (especialmente el Valle Central), los habitantes indígenas fueron agrupados en "pueblos de indios", comunidades organizadas de acuerdo a un patrón de ocupación del territorio impuesto por los españoles.

Apoyándose en valiosa documentación inédita, Quirós nos muestra la excesiva explotación a la que fueron sometidos los indígenas concentrados en los pueblos de Barva, Pacaca, Cot, Quircot, Tobosí, Atirro, Tucurrique y Turrialba principalmente. La autora demuestra cómo la

población autóctona tuvo que dedicar la mayor parte de su tiempo y esfuerzos para la satisfacción de las exigencias impuestas por la élite encomendera: sembrarles sus tierras, manufacturarles artesanías, entregarles la mayor parte de sus cosechas, así como productos silvestres recolectados, etc. Para Quirós ocurrió una "sobrexplotación" de la mano de obra indígena, lo que se confirma con el constante descenso de la población autóctona durante el siglo diecisiete.

La autora estudia también los intentos de colonización española en la región de Talamanca. Quirós analiza minuciosamente los proyectos y expediciones que se organizaron desde Cartago con el fin de establecer un asentamiento permanente en la zona del Caribe Sur de Costa Rica. En 1605 fundan la ciudad de Santiago de Talamanca, en el Valle del río Sixaola, empleando un puerto situado en sus cercanías para comerciar con el puerto de San Felipe de Portobelo, en el istmo panameño. Cinco años más tarde (en 1610), una sublevación indígena acabó con estos intentos colonizadores españoles en la región. Aunque la represión contra los autóctonos fue terrible (incluida la captura de centenares de prisioneros de todas edades y sexos que luego fueron llevados como semi-esclavos a Cartago), la región de Talamanca quedó en adelante al margen de la dominación española, pero no por ello dejó de desempeñar un papel fundamental para los encomenderos. Constituyó - como analiza Quirós- un área de reserva de mano de obra, hacia donde periódicamente se organizaban expediciones militares, destinadas a la captura de indígenas, que luego se distribuían para el trabajo en las explotaciones agroganaderas de los encomenderos de Cartago.

La continua rebelión en Talamanca, así como el descenso constante de la población autóctona en el interior del país, provocó la crisis de la sociedad de los encomenderos al finalizar el siglo diecisiete, situación que se agravó con el drástico descenso de la demanda de abastos exportados a Panamá, negocio que constituía la base de la riqueza mercantil de la élite encomendera.

Luego del estudio de la crisis de la sociedad encomendera, Claudia Quirós esboza el lento surgimiento, de una diferente sociedad colonial en Costa Rica. Por un

lado, una serie de encomenderos se empobrece al desaparecer los indígenas, base de su poder económico. Sin mano de obra para explotar, algunos de estos encomenderos se convierten en "campesinos criollos", ya que como dice la autora: "los encomenderos pobres devinieron en pequeños y medianos productores, pues su única alternativa fue el retorno a la tierra, sin posibilidad de utilizar mano de obra (indígena) encomendada". Por otro lado, al tiempo que se inicia la lenta conformación de un campesinado criollo en el interior del país, la pérdida de poder económico y social de los encomenderos, da lugar a una modificación de la élite. Las actividades económicas se centran ya en la producción cacaotera del Valle de Matina, en la región del Caribe central y en este sentido, los dueños de plantaciones cacaoteras se convierten en el grupo social dominante.

En conclusión, el libro de Claudia Quirós constituye un extraordinario aporte para el conocimiento del siglo diecisiete en Costa Rica; también da mucha luz para entender los procesos que llevaron al descubrimiento, conquista y colonización de la provincia de Costa Rica, y señala las características básicas de la sociedad colonial que surge al término de la era de la encomienda.

La interpretación de la sociedad encomendera se sustenta en una abundante documentación de archivo, en su mayor parte manuscrita inédita, que se encuentra en el Archivo Nacional de Costa Rica, el Archivo de la Curia Eclesiástica y secundariamente en el Archivo de la Diócesis de León, Nicaragua.

También la autora recurre a una infinidad de trabajos relativos al período colonial hispanoamericano, que le sirven para entender, comparativamente, la sociedad colonial costarricense durante el siglo diecisiete.

El libro trae también 9 mapas, 46 cuadros, 4 esquemas, 3 anexos documentales completos sobre la encomienda, un glosario con los vocablos de la época, una cronología y una bibliografía comentada, de gran utilidad para los especialistas.

Por todo lo anterior, consideramos que la publicación de este volumen de la Historia General de Costa Rica, constituye un hito en el desarrollo de la disciplina histórica

de nuestro país. Felicitamos a la autora por la calidad de su trabajo, así como al Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica, bajo cuya coordinación se editó este excelente libro, que forma parte de la colección Historia de Costa Rica.